

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

ATENCIÓN!!

"TRABAJO" necesita y reclama la ayuda de los Obreros y Campesinos de Costa Rica, de las clases explotadas del Campo y de la Ciudad. Necesitamos duplicar el tiraje, necesitamos echar a la calle cuatro mil ejemplares semanales. Necesitamos llevar nuestra voz de rebeldía y de fe hasta los más apartados rincones del país. Los trabajadores deben ayudar a su periódico. Este es el único que los orienta y los defiende, el único que no está al servicio del capital, el único que no vende silencio. Ayudar a "TRABAJO" es ayudar a la causa de la liberación de las explotadas fuerzas obreras y campesinas del país.

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1933

NÚM. 32

EDITORIAL

ENORME MANIFESTACION OBRERA EN LONDRES Y LA DESCOMPOSICION DEL IMPERIALISMO INGLES

Los periódicos recién llegados de Europa traen noticias de la formidable manifestación proletaria realizada en Londres el mes próximo pasado. 200.000 militantes obreros recorrieron las principales calles de la capital del imperio británico, manifestando contra el desempleo, la disminución de salarios y la política de despreocupación del Estado capitalista ante la agravada miseria de las masas. El Times, periódico conservador, órgano de los sectores capitalistas más reaccionarios, no ha podido menos de reconocer que esa manifestación ha sido "la más nutrida de las procesiones políticas que se han visto en Londres".

Esta manifestación gigantesca fué organizada por el Congreso de los Trade-Unionistas y por la Unión de las Cooperativas, ambos organismos afiliados al Labour Party (Partido Laborista), dirigido hasta ayer nomás por el social-traidor Mac Donald y actualmente jefado por Lansbury y otros reformistas empedernidos. A este respecto, comenta lo siguiente el Daily Worker, órgano del Partido Comunista inglés: "La tentativa de los organizadores laboristas para excluir de la manifestación al Partido Comunista y al movimiento nacional de los parados, fracasó gracias a los trabajadores. Por todas partes, las propias secciones trade-unionistas influenciaron para que la policía y los organizadores no hostilizaran a nuestros grupos. Se estima que por lo menos un tercio de los manifestantes eran hombres afiliados al Partido Comunista y al movimiento nacional de los parados".

Este despertar de la clase obrera inglesa es sintomático. Es alentador. Indica que se ha sacudido ya de su marasmo el sector más reaccionario, mas aburguesado, del proletariado europeo. Después de haber tenido su "etapa heroica" en los días del Cartismo —movimiento de masas por mejoras de salario, disminución de jornada y mejoramiento del régimen de trabajo—el proletariado de Inglaterra se estancó. Renunciando a sus rebeldías, se dió a devorar, más o menos avenido con su situación, las migajas que caían de la mesa opulenta de los Lores y los terratenientes del imperio. Con palabras de escepticismo hablaron Marx y Engels, especialmente este último en su conocida obra "Situación de la clase obrera de Inglaterra", de ese conformismo rutinario de los trabajadores de Gran Bretaña.

Mas, hoy la situación es otra. En la lucha por los mercados mundiales, Inglaterra ha sido derrotada por su joven competidor americano, los Estados Unidos. Los beneficios de su clase capitalista han venido disminuyendo progresivamente; y, por consiguiente, el proceso de proletarianización de la clase media se ha acelerado y el nivel de salario y de vida de la clase obrera ha descendido muchísimo. La repercusión política de estos cambios operados en la economía británica no se ha hecho esperar. La radicalización de las masas inglesas es hoy un hecho evidente. La grandiosa huelga general de 1923, no transformada en insurrección por la cantidad absurda de errores cometidos por los dirigentes políticos y sindicales del proletariado; el levantamiento de la marinería de la escuadra de guerra, el año pasado; los choques habidos con la policía a comienzos de éste, como consecuencia de la marcha de hambre sobre Londres; la reciente manifestación gigantesca en esa misma ciudad, a que arriba hacemos referencia; la existencia en la Universidad de Oxford, reducto hasta hace pocos años de la más intolerante reacción, de un "Club Octubre", formado por más de dos centenares de estudiantes afiliados al marxismo-leninismo, son hechos todos que definen el franco viraje hacia la izquierda de las fuerzas obreras y de algunos sectores de la clase media de Inglaterra.

Agrégase a eso el movimiento de liberación nacional en las colonias inglesas, en la India, en Irlanda, en Egipto, etc. Centenares de millones de indígenas en Asia, Africa y América, oprimidos por el yugo esclavista de Albión, sacuden sus cadenas y se incorporan a la lucha internacional contra el capitalismo.

El Partido Comunista define su criterio frente a las LEYES "PROTECTORAS" DE DEUDORES

No tanta alharaca, Monseñor Carlos María

En el número de TRABAJO correspondiente al 25 de Febrero hicimos un comentario a la ley protectora de deudores de oro que en esos días discutía el Congreso. En él hacíamos ver en primer lugar, que nuestras previsiones con respecto a la Ley de Control de Cambios se habían cumplido, desde luego que esta ley no había en ninguna forma protegido a los deudores de oro, como lo habían pregonado a los cuatro vientos sus defensores, haciéndose en consecuencia necesaria la promulgación de una nueva ley exclusivamente con ese objeto protector. Luego, exponíamos una vez más nuestra tesis de que los deudores de oro, no pertenecen al proletariado; que solamente un grupo muy reducido de ellos pertenece al sector más pobre de nuestra pequeña burguesía; y que en consecuencia, esa ley protectora, prácticamente sólo iba a beneficiar a un grupo de individuos de la clase capitalista. Para corroborar nuestras afirmaciones, transcribimos en esa misma ocasión la siguiente frase del diputado Carlos María Jiménez: "NO ES NUESTRA TESIS IR CONTRA EL CAPITAL NI MUCHO MENOS. De lo que tratamos, por considerarlo de justicia y de inmediata ne-

cesidad es de proteger a los deudores, impidiendo que en el país se consume la inevitable ruina de MUCHOS AGRICULTORES, COMERCIANTES E INDUSTRIALES, sobre quienes pesan obligaciones fuertes que no podrían cumplir". Por cierto que estos conceptos han sido ampliamente corroborados por el diputado Francisco de Paula Gutiérrez, UNO DE LOS AUTORES DE LA LEY DE CONTROL DE CAMBIOS, en un discurso que publica "La Tribuna" de ayer viernes, y del cual tomamos la siguiente frase: se ha querido proteger a los deudores de oro, que son indiscutiblemente los menos apremiados por la crisis.

En el mismo comentario, dijimos lo siguiente: "Es ilógico que mientras se pretenden impedir que a un industrial o a un comerciante se le aumenten sus deudas con motivo del cambio, se vea con indiferencia que los trabajadores y los empleados públicos vendan sus sueldos a usureros con descuentos del

50% o adquieran sumas de dinero a tipos de interés enormemente crecidos". "Es ridícula tanta alharaca alrededor de comerciantes e industriales, mientras los caseros están arrojando a la calle a los trabajadores que no pagan sus alquileres porque no tienen trabajo; el deshucio en estos momentos es inhumano, pero ay! del que pretenda ponerle coto". "Es ridículo que se lllore sobre los deudores de oro, mientras los deudores de colonias, que si pertenecen a la "pobretería", están asfixiándose." Y sobre todo, "es repulsiva tanta demagogia sentimental hecha sobre un pretexto falso, por los que miran impassibles que los peones de los cafetales ganen cincuenta céntimos por un día de rudo trabajo, y los peones de los bananales un colón por 12 horas de faena, en regiones infernales llenas de paludismo."

Pasaron los días y cuando menos lo esperábamos, se nos vienen los diputados Jiménez Ortiz y Castro Beeche con proyectos de ley que luego unificaron, en los cuales se reconocen absolutamente todas las objeciones hechas por nosotros en los párrafos que dejamos transcritos. Se acuerda la protección para los deudores de colonias; se acuerda la protección para los inquilinos; y se acuerda poner coto a los desahucios de los usureros por medio de una reglamentación de tipos de interés. Naturalmente, para los únicos que no se acuerda nada, es para los peones de los cafetales y de los bananales. Cosa muy explicable. Esfós politiqueros profesionales, sin incapaces de atacar de frente y directamente a los adinerados; para su farsa, les basta con proponer leyes ambiguas, llenas de portillos ocultos y de encrucijadas recubiertas de palabrerías pomposas, pero susceptibles de llevar el engaño a la mente del pueblo que en estos casos no puede ser nunca analítico. Y estas son las características de estas leyes que venimos comentando y que tanto ruido han provocado. Las analizaremos oportunamente, cuando estén debidamente promulgadas; y lo haremos con vista de las deliberaciones previas de los diputados, las cuales nos proponemos seguir con todo cuidado. Por ahora nos limitaremos a citar un ejemplo extraído del aspecto más importante de esa legislación.

Veamos: Cuando se habla de moratoria de deudas, los deudores experimentan la sensación de que se les quita una carga de encima. Los que veían perdida su casita o su pedacito de tierra, respiran, y se sienten otra vez "propietarios". Los que simplemente tenían pagados firmados, se consideran ya libres de una persecución cruel e implacable, como lo son to-

das las persecuciones de nuestros prestamistas-pulpos. Suponen todos que cuentan ya con plazos más o menos prolongados para cancelar lo que deben.

Naturalmente, este fenómeno es experimentado con más intensidad por las gentes pobres, que son las que deben y no pueden pagar; por los trabajadores, condenados a la inacción por la clase que manda al amparo de un régimen absurdo e inhumano; en pocas palabras, por los deudores de colonias. Para más claridad, veamos ahora cuál es el mecanismo de esas deudas en la vida práctica. Un trabajador que tiene hipotecada su casa, por lo general llega a perderla, no directamente porque no haya podido pagar el capital adeudado, sino porque no ha podido pagar los intereses. En este momento de depresión económica, los usureros prestamistas se avienen a recibir puntualmente los intereses que les corresponden aunque la deuda esté vencida. Ellos saben que el alquiler de una propiedad es en este momento algo problemático y poco sustancioso. Les conviene más recibir los intereses, que se pagan mediante todos los sacrificios imaginables, bajo la amenaza de un remate, y que siempre significan más que el precio del alquiler de la propiedad. Saben además ellos, que la propiedad vendrá a sus manos cuando lo quieran, ya que la situación de los trabajadores se empeora constantemente, y cada vez les es a ellos más difícil pagar lo que deben. Desde luego, cuando ya les dejan de pagar intereses, van sin misericordia al remate, pero antes, no. El resultado de eso es el siguiente: que en este momento casi todas las deudas hipotecarias están vencidas desde hace mucho tiempo; pero los acreedores no van al remate en tanto que les son pagados los intereses. Tenemos en nuestro poder datos numéricos con los que podríamos en cualquier momento respaldar esas afirmaciones.

Veamos ahora lo que dice la ley en el artículo destinado a defender a la "pobretería", es decir, a los deudores de colonias: "Las obligaciones civiles contraídas en colonias... no podrán ser exigibles... si el deudor atiende, SIN ATRASO MAYOR DE UNA CUOTA, el servicio de los respectivos intereses". Es decir, que el que se atrase en el pago de una cuota de intereses, ya está fuera del amparo de la ley y puede ser rematado. Quiero eso decir también, que todos los que en este momento adeuden intereses, no gozarán del tal beneficio de la moratoria. En consecuencia, no habrá moratoria para los pobres, porque todos, absolutamente todos, deben intereses. Ninguno puede ni podrá nunca pagar el capital adeudado. La tal ley como se ve, lo que viene a disponer, es algo que de hecho existe: que no se remate una propiedad, si no se adeuda un solo cinco de intereses. A quienes vendrá entonces a beneficiar la

(Pasa a la Cuarta Página)

Notas de la Redacción La Sanción Obrera

La banda politiquera en actividad

Ya las diferentes fracciones de la burguesía costarricense, incluyendo en ella el llamado Partido Reformista, ha comenzado a trabajar activamente. Las elecciones de medio período están próximas. Por eso, vemos a los Diputados que van a salir del Congreso y que aspiran a ser reelegidos (Jiménez Ortiz, Padilla, Albertazzi Avendaño, etc.) haciendo discursos demagógicos y adoptando actitudes hipócritas de "defensores del pueblo". Confían ellos en la poca memoria de las masas, en cuyas decisiones a la hora de votar pesan más los recuerdos de las cuatro posturitas estudiadas de última hora que el de la pasividad en que se sumieron durante cuatro años esos diputados que ahora chillan contra los "usureros". Farsantes, cien veces farsantes!

El Partido Comunista también actuará en esas luchas electorarias próximas. No podemos decir en cuales provincias ni dar nombres de candidatos posibles. Será una Convención Nacional de nuestro Partido la que elabore las papeletas, estructure la plataforma electoral y señale las provincias en que vamos a presentar pelea. En un partido como el nuestro, donde existe una verdadera democracia revolucionaria, donde el "caciquismo" no cuenta y donde los líderes son apenas soldados con más responsabilidad que los demás militantes, esas prácticas de resolver en camarilla y a puerta cerrada las líneas políticas a seguir están por completo desterradas.

En nuestro Partido, que tiene por fundamento una ideología clarificada y científica, no hay la pugna asquerosa de las tribus politiqueras de la burguesía por los puestos en las papeletas electorales. Nuestros candidatos saben que, al ir a las corporaciones municipales o al Congreso, no van a echarse a descansar en sillas más o menos mullidas y a disfrutar de sueldos más o menos crecidos, sino a pelear sin descanso en la gran tarea de los comunistas dentro de los parlamentos burgueses: la de desmascarar a la burguesía y sus políticos; y la de utilizar las tribunas "oficiales" para condenar al régimen capitalista y para señalarle a los trabajadores los caminos para destruirlo. En cuanto a las dietas que devengan los representantes comunistas en Congresos, etc., no son para ellos. Lo son para el Partido. El Partido cobrará sus sueldos, por mediación de la Secretaría de Finanzas; y de ese sueldo solo una pequeña cantidad, no mayor que el salario máximo de un obrero, les será entregado a los Diputados, para sus gastos personales. El resto de esos sueldos lo destinará el Partido para llevar a cabo, en una forma más sistemática y firme, su campaña de agitación y de organización de todas las fuerzas obreras y campesinas del país. Algo más: nuestros diputados no irán a hacer en el Congreso lo que les venga en gana. Ellos, como nuestros actuales municipios por San José, realizarán dentro de la Cámara de Diputados, la línea que les señale el Buró Político y el Comité Central del Partido. Esa línea se ajustará a nuestro Programa de Acción, que definitivamente elaboraremos en la próxima Convención del Partido, y tendrá por único norte la defensa de los intereses de las masas explotadas costarricenses y el ataque implacable a la burguesía nacional e internacional que las oprimen.

Los hechos que silencian la prensa burguesa

En vano hemos esperado que la prensa burguesa de cuenta de los hechos que vamos a narrar. Esas consignas de "silencio" son muy frecuentes en la prensa capitalista. En dicha prensa, con todos los pelos y señales, se publican informaciones escandalosas, siempre que ninguna persona "honorable" aparezca complicada en ellas. El nombre del ratero o del vicioso de drogas si se trata de un "chichero" de los alrededores del Mercado Central, se dan en grandes titulares. El nombre de los padres y demás parientes del suicida, las causas del mismo, por más íntimos que sean, se publican en esa prensa cuando se trata de un anónimo, de una persona desconocida, de un "pobre diablo", como dicen ellos, que se pega un balazo o se toma unas pastillas de sublimado; mas, cuando de persona de pro se trata, que se suicida por haber cometido un destaco o por cualquiera otra causa turbia, entonces la prensa burguesa se limita a decir que "trágicamente" falleció el señor Don Zutano. Todas estas consideraciones encajan oportunamente aquí. Por eso las hemos hecho. Medite la gente por cuales causas la prensa diaria de San José no ha dado cuenta de los hechos que, sin entrar a calificarlos, pasamos a relatar:

El día miércoles de la semana que termina, a las seis de la tarde más o menos, Don Manuel Fournier Quirós, Secretario de la Facultad de Medicina, le dió un puntapie a limpiabotas Víctor Manuel Zamora. El chiquillo, de apenas 8 o 10 años de edad, quedó tendido frente a la puerta de la Facultad de Medicina, retorciéndose en el suelo, llorando a gritos. Hubo que trasladarlo en brazos a un automóvil, para llevarlo al Hospital y de ahí a su casa. Hemos sido informados de que el golpe no le interesó ningún hueso, sino que fue sobre el muslo del chiquillo. Sin embargo, según propia declaración que casualmente hemos oído del policía No. 116 que lo llevó al Hospital, el aporreado presentaba un magullamiento muy doloroso y de alguna extensión. Ese mismo policial dijo que la declaración del señor Fournier Quirós fue la de que había dado ese puntapie a limpiabotas Zamora porque varios chicos le estaban molestando en su trabajo; y que a la verdad había golpeado al primero con quien se topó, sin saber si efectivamente era de los que lo molestaban.

NOTA DE LA REDACCION: Ya escrita esta gacetilla hemos sido informados de que el señor Fournier acusa a varios chicos, Zamora entre ellos, de hacer suciedades en la escalera de su oficina; además, dice que cuando fueron a la casa del chico, a prestarle atención médica, ya estaba jugando en la calle. En síntesis, que se trata de un limpiabotas "malcriado" y de un simulador de dolores que no existían. Nosotros nos limitamos a confirmar lo que vimos: un chico a quien llevaban en brazos, golpeado de un puntapie; y a afirmar que no hay razón que justifique proceder así con quien es apenas un niño. Eso es todo.

Los zurcidos y remiendos del Patronato Nacional de la Infancia

El Patronato Nacional de la Infancia sigue empeñado en zurcir en unas hebrillas de lana, la tela enorme, toda agujereada, que es la cuestión de los niños proletarios en Costa Rica. No queremos decir que la cuestión de los niños proletarios sea en Costa Rica diferente a la de cualquier país capitalista. Es

igual, y las instituciones de protección a la infancia deben confrontar en todo país capitalista, problemas parecidos al que confronta el Patronato Nacional de la Infancia del nuestro. Este Patronato es pues, obra sentimental, concebida y alumbrada por un buen señor iluso que cree posible la creación de una zona de salvación para los chiquillos pobres, dentro de una sociedad dividida por la economía en la clase de los que tienen y la clase de los que no tienen.

Don Luis Felipe González y Compañía filantrópica, se proponen con sus manos débiles y respetuosos del orden social existente, zurcir con unas hebras y remendar con unos retacitos, la situación de los niños desamparados, de los niños amenazados por la tuberculosis, de los niños delincuentes encerrados en las cárceles.

Hebras, retazos, moronas de filantropía, para que los niños proletarios no se mueran de una vez, sino que puedan agonizar indefinidamente, y así dar lugar a la existencia de los patronatos protectores de la infancia.

¿Qué haría el Patronato Nacional de la Infancia de Costa Rica si no tuviéramos estas niñas prostituidas y estos niños débiles y hambrientos?

No podrían tener su oficina abierta frente al Parque Central, ni levantar las alarmantes estadísticas que levantan de niños que trabajan para vivir, y obtener con ellos fotografías conmovedoras que publican los diarios y que hacen a las madres y padres acomodados, exalar, al leer la crónica, "pobres criaturas!", mientras suspiran de íntima satisfacción al ver que sus propios hijos están a salvo bajo un buen techo y bien alimentados y abrigados. Tampoco podrían extenderse tarjetas que dieran derecho al portador de meter la nariz impunemente y darse cuenta del mal olor que despiden el pantano social, como llaman a los lugares de miseria y depravación, las personas que han tenido la suerte de ver desde la orilla, como chapotean entre el hambre y el vicio miles de seres humanos. El Patronato Nacional de la Infancia se dá por ejemplo el gusto, de saber aproximadamente el número de muchachitas prostituidas que hay en la ciudad de San José y los nombres de unos cuantos vejetes honorabilísimos, de calvas o canas venerables, que se encargan, gracias a su dinero, de prostituir chiquillas o de gozar chiquillas prostituidas, muchas de las cuales todavía asisten a la escuela primaria. Sabemos que el Patronato Nac. de la Infancia conoce el nombre de uno de estos viejos depravados, capitalista de muy buena familia, de esos que hacen donativos a las iglesias. Se atreverá el Patronato Nac. de la Infancia a hacer público el nombre de este viejo abyecto o de mandarlo a la cárcel?

Todos los miembros del Patronato Nac. de la Infancia son personas de muy buenas intenciones, pero de allí no pueden pasar. Qué fuerza tienen para obligar a los grandes cafetaleros a pagar jornales a sus peones que les permitan alimentar bien a sus hijos? O para que en las regiones bananeras los niños de los peones no sean en estos momentos víctimas de la miseria?

Mientras vivamos bajo un régimen que permite la existencia de la clase privilegiada de los que tienen dinero y la clase de los explotados por esa clase privilegiada, nada real se podrá hacer en favor

Serenata a Moisés Cartín

San José, 23 de marzo 1933.

Señor Director del periódico "TRABAJO" Ciudad

Me permito poner en conocimiento de Ud. la siguiente denuncia, para que le dé cabida en su importante semanario:

El jefe de los trabajos de la Escuela "República de Chi-

le" llega a lo indecible en cuanto a servilismo y adulación. Sacrificando parte del misero jornal que ahí devengan los sacrificados trabajadores, organizo una contribución para dar una serenata al Jefe de Obras Públicas, Moisés Cartín y satisfacer así, a costillas de sus subalternos, su acostumbrado proceder de adulador empedernido.

Compañero: Casos como éste, en que un obrero está al servicio de los que oprimen al trabajador, hay que tomarlos muy en cuenta para, cuando llegue la hora de nuestra reivindicación, hacer la sanción debida.

La Cruz Roja reparte ropa

El jueves pasado las instituciones de la Cruz Roja repartió ropa a los pobres.

Nosotros estábamos allí de observadores entre el coro de solicitantes, y vimos muchos detalles mezquinos de la filantropía que la mayor parte de las veces, se presenta con aires de gran señora que da a quien está muy abajo de su mano.

Lo que más nos dolía era darnos cuenta del complejo de inferioridad de todos aquellos miserables, inferioridad que se ponía de relieve en los que salían decepcionados en lo que les había tocado. Muy pocos salían contentos. Las personas que tenían la suerte de estar entre los que daban, ponían gestos de resignada amargura, ante las demostraciones de descontento, y trataban a las miserables criaturas de "malagradecidos".

Nosotros sabemos de una casa que mandó ropa sucia a la Cruz Roja, para los pobres. Suponemos que la Cruz Roja haya mandado lavar esas prendas.

Vimos a un hombre salir muy contento con una *leva*. ¿De qué señorón sería aquella *leva* que iba a terminar sus días sirviendo de cobija a una familia proletaria?

De *La Tribuna* llegó un fotógrafo a tomar, para el periódico, el conmovedor espectáculo. La crónica del acto y los grabados han servido para entretener a los lectores, cuya posición les permite contemplar la miseria humana como se contempla desde un palco de platea un espectáculo triste. Nos dió mucha risa ver a las buenas personas que desempeñaban allí el papel de benefactores de la humanidad, posando para que el fotógrafo las sorprendiera en el acto de hacer la caridad, de dar a los pobres una prenda de vestir. A saber—nos decíamos—si alguno de esos paqueteros que tienen en la mano son hechos con la ropa sucia que mandaron de aquella casa que nosotros conocemos?

Había allí una empleada, de la Cruz Roja que daba con mal modo y trataba con tono despreciativo de "esa gente" a los pedigueros de su propia clase social. Ella se debe haber sentido gran personaje por estar entre los que daban.

A una señorona la oímos exclamar cuando la repartición estaba en lo mejor, y la filantropía se presentaba más soberbia y la pobreza más humillada:

—Ahora si que está lindo esto! Ahora si que vale la pena que tomen una fotografía.—Así decía la caritativa señorona saboreándose entre la miseria de su prójimo.

De veras que cada día son más odiosos esos espectáculos que ofrece la caridad burguesa. Parece que pusieran más de relieve la estúpida soberbia de los que tienen, el servilismo de los que respetan esta soberbia y la debilidad cobarde de los que la sufren.

le" llega a lo indecible en cuanto a servilismo y adulación. Sacrificando parte del misero jornal que ahí devengan los sacrificados trabajadores, organizo una contribución para dar una serenata al Jefe de Obras Públicas, Moisés Cartín y satisfacer así, a costillas de sus subalternos, su acostumbrado proceder de adulador empedernido.

Compañero: Casos como éste, en que un obrero está al servicio de los que oprimen al trabajador, hay que tomarlos muy en cuenta para, cuando llegue la hora de nuestra reivindicación, hacer la sanción debida.

Ya sé, desde ahora, la contestación del señor Solano: publicarse un memorial de protesta contra esta denuncia, que firmarán los trabajadores a su servicio en la misma forma "espontánea" con que contribuyeran para la serenata; es decir, se pena de perder el trabajo si se resisten.

Yo quiero protestar, desde las columnas del periódico de los trabajadores explotados, de esa serenata dada a un hombre que, según el capataz Solano, es un dechado de buenas cualidades y un amigo más que un jefe de los trabajadores; si, un amigo que les reduce el salario a la mínima expresión y que procura sacar el mayor beneficio de la explotación de sus agotadas fuerzas.

UN COMPAÑERO

Contra la Empresa capitalista "Diario de Costa Rica"

Compañeros de la Redacción de "TRABAJO" Ciudad

Compañeros:

Les dirijo estas líneas con la esperanza que ustedes les darán publicidad en nuestro periódico de clase; va en ellas mi más enérgica protesta contra la injusticia y explotación de que he sido víctima por parte de la Empresa del "Diario de Costa Rica".

Hace proximamente un año que vengo trabajándole a dicha Empresa por temporadas, y siempre he ganado como ayudante de linotipos \$ 2.00 (dos colones) diarios, y hago constar que dicho sueldo no es por trabajar so-

lo de día, pues hay que alternar con otro una semana; es decir, una semana de noche y otra de día dividida, y en la de noche es el mismo sueldo. Aun más, el año pasado cuando yo entré a trabajar por primera vez, tenía que entrar a las 2 de la madrugada, y salir a las 7 de la mañana, todo por \$ 2.00. Pero vamos adelante que es lo que nos interesa, pues esto lo digo porque no lo saben los trabajadores de otros oficios. La última temporada que le he trabajado a dicha Empresa ha sido de noviembre próximo pasado hasta estos días. Como ya en enero el trabajo era escaso entonces dispuse-ron que el trabajo de día fuera de 5 horas, es decir, de las 12 a las 5 de la tarde. Naturalmente, que me rebajaron el sueldo, y en lugar de ganar \$ 12.00 a la semana me daban solo \$ 9.00; quiere decir que 3 días de noche eran \$ 6.00, y tres días de día eran \$ 3.00, total \$ 9.00.

¿Y los linotipistas? Los pusieron a trabajar por tarifa. La tarifa más desastrosa y ridícula que se ha visto. Pero pasa el tiempo ¿Y que se hace? Se trabaja por hambre. Cada día nuevas órdenes; más injusticias... Se me quiebra una pieza, me la cobran. Son \$ 3.00 menos el sábado. Hacen un periódico nuevo, "La Hora", venden a \$ 0.05 el número, pero es que el otro 5 lo pagamos nosotros. ¿Qué no es así? Ya lo verán. Como para hacer un diario de la tarde hay que trabajar desde la mañana, ese tiempo no me lo pagaron. Claro, los tres primeros días yo trabajé todo el día y no como antes medio día; los tres últimos yo trabajé de noche es decir en total eran \$ 12.00 pero solo \$ 9.00 se me pagaron. Quedaron en caja \$ 3.00; tal vez el dueño de la finca *El Coger* los necesita más que yo, una de tantas víctimas de esta vil organización en decadencia y repito: protesto enérgicamente contra la empresa del "Diario de Costa Rica" y prefiero quedarme en la calle, que seguirles regalando \$ 3.00 semanales! Ya está cercano el día en que todo el proletariado costarricense se ha de unir en una sola masa para deshacer esta falange de explotadores sin conciencia.

Sin nada por el momento, que anticiparle las gracias a Uds. compañeros.

Atto. servidor,

RAFAEL CORTÉS PADILLA.

Nos ataca el periodico "La Hoguera"

Por segunda vez se nos viene encima ese papelucho. Su director, chimbado por que su amo Ricardo Jiménez no le pagó con un hueso las sudadas de la campaña electoral, ha cojido unos aires de censor que no le sientan bien. Dice "La Hoguera" que el Comunismo "explota" a los obreros. Miente "La Hoguera" y los cuatro inconscientes que firman el artículo contra nuestro Partido.

Es falso que los capataces comunistas no den trabajo sino a los militantes del Partido. Lo que si es cierto es que el número de hombres de cada cuadrilla ha sido fijado por la Ingeniería Municipal y no pueden aumentarlo a su voluntad los capataces. Estos, por más deseos que tengan de dar trabajo a todo el que lo pida, están obligados a ceñirse a un número limitado de peones. En cuanto a las "pecetas" y "dieces" que le quitamos a los peones, es otra falsedad. Los que los pagan es por estar suscritos

al periódico o por militar en el Partido. Porque, aún cuando le extrañe a los de "La Hoguera" y compinches, en el Partido Comunista no se le paga a los trabajadores para que en él militen, sino que son los trabajadores mismos quienes con sus contribuciones sostienen su propio partido.

Este es un hecho nuevo en la historia política costarricense, donde todos los Partidos, inclusive el Reformista, han recibido dinero de capitalistas. El nuestro solo lo recibe de trabajadores; y ellos mismos son quienes lo invierten en el pago de locales y en las actividades de la organización que reclaman gastos.

Estas explicaciones no son para "La Hoguera". No nos interesa estar "en buen concepto" con esos señores. Las damos para los trabajadores no informados de nuestras normas de conducta, a los cuales podría sorprender esa propaganda mal intencionada.

Obreros y campesinos: Ingresad al Partido Comunista, el Partido de los trabajadores.

LA VOZ DE LAS PROVINCIAS EN "TRABAJO", EL PERIODICO DEL PUEBLO

DE ALAJUELA

Carta del compañero Moya a la Municipalidad de San Mateo

ALAJUELA 24 DE MARZO DE 1933

Estimables compañeros

Trabajadores:

Con gran placer he leído en la Tribuna de hoy la labor que Uds. están llevando a cabo en ese lugar.

Solamente los trabajadores conocen de las necesidades del pueblo. Y desde luego, se hace necesaria una reorganización más eficaz, para que los fondos de la comunidad sean bien distribuidos en bienestar del pueblo.

Ya que ese pueblo supo escoger dentro del seno de los mismos trabajadores elementos honrados, enérgicos y progresistas, Uds. sabrán corresponder a este honor. No permitiendo que nuestros enemigos políticos de profesión tengan armas para atacarlos y quitarles ese triunfo que la clase trabajadora de San Mateo ha obtenido, en estas elecciones Municipales próximas pasadas, que ya es un peldaño que se sube, para que los trabajadores comparen, la administración de las anteriores Municipalidades y la labor de la nueva Corporación de Trabajadores.

No quiero decir con esto que ya la clase trabajadora de San Mateo ha conquistado su felicidad. Allí, como en el resto del país, eso no será posible sino hasta que esta clase, unida bajo una misma bandera y en un solo bloque, tome las riendas del Poder Nacional; pero por los momentos algo se les demuestra: que la clase trabajadora es capaz de gobernarse a sí misma.

Hace muchos siglos que la clase trabajadora vive en la esclavitud y en la miseria; porque nuestros gobernantes nunca les ha importado un bledo, la situación de la clase trabajadora, única que es útil a la humanidad, porque es la que produce y a la que le debe el mundo el progreso.

Para que esta situación lastimosa se termine se hace necesario otro régimen, y este es la "Dictadura del Proletariado" que lucha con bases firmes y seguras como son la experiencia y la ideología Marxista, única que busca la felicidad de los Obreros y Campesinos del Mundo.

Compañeros—no hay que desmayar ni un momento, ni negar cualquier sacrificio que sea en bienestar de los trabajadores, de nuestra clase inmensa.

Fraternalmente,

CARLOS LUIS MOYA SOTO.

Los atropellos de un casero.

En uno de estos días, el conocido usurero alajuelense José Luis Morera echó a la calle a un trabajador y a su familia por tener atrasado \$16.00 en el pago de la casa. No le bastó que la fuerza pública, que los policías al servicio de la crueldad capitalista, sacaran a media calle los muebles y la escasa ropa de esa familia obrera, sino que también comenzó a jalar Morera esos trastos para su casa, cosa a que no lo autoriza ni la misma legislación burguesa; y en su casa los retuvo, en forma de embargo, hasta que le fue pagado hasta el último centavo.

En la Provincia de Limón, la UNITED saquea a tierras y a hombres

En los bananales.

Mientras se discute en el Congreso lo de los *Contratos bananeros*: que la tesis de mayoría es esta y que la de minoría es aquella; que Arturo Volio, el presidente del Congreso, canta con su voz de jesuita fracasado las excelencias de la United, porque esos cantos le tienen una gran cuenta; que el Ejecutivo trata de hacerle el juego a la United; que Boston dice esto y que el abogado Góngora—ese títere infeliz, cuyos hilos son movidos por los intereses de la United—dice lo otro, la situación de los peones que trabajan en los bananales es tremenda.

A los altos empleados les pagan en dólares y a la masa de trabajadores en colones.

Los comisariatos de la Compañía y los comisariatos particulares siguen vendiendo los viveres al mismo precio que se vendían antes de la crisis mientras reducen cada vez más los jornales.

Por ejemplo, antes pagaban por la chiapia y el deshija \$18.00 y \$20.00 por hectárea y ahora pagan \$8.00 y \$7.00. Antes pagaban por la corta de fruta \$20.00 y \$28.00 los cien racimos completos y ahora \$8.00 y \$12.00. En las fincas que terminaron el año pasado sus contratos con la Compañía, contratos que esta no ha querido renovar, venden en la actualidad sus racimos de primera a ochenta céntimos de colón, racimos que la Compañía compraba durante el contrato a dos colones cuarenta céntimos. Calcúlese cómo será la vida de estos peones.

La Compañía sigue rechazando la fruta. En carta que recibimos de un peón nos dice: "Que culpa tiene un peón que al finquero le boten cien, trescientos, cuatrocientos racimos y el peón después de haber trabajado todo un santo día cortando este banano bajo las fuertes lluvias sale sin nada".

Si, desde sus cómodos asientos del Congreso los diputados pueden seguir discutiendo lo de los Contratos Bananeros y desde su des-

pacho confortable don Ricardo puede seguir trazando planes para poner de acuerdo los colmillos de la United con el bocado que trata de engullir y todos los Arturo Volio y Porfirio Góngora de Costa Rica urdiendo arimañas y armando trampas en favor de la United que les proteje sus intereses y les permite tener automóvil—Sí, todo esto puede seguir ocurriendo, mientras la vida de los peones en los bananales es una vergüenza para un país que "raja" con tener más maestros que soldados y con ocupar el cuarto lugar en el "concierto universal".

Más sobre los Contratos Bananeros.

Nos informaba persona bien enterada, que cuando se discutían en 1928 los famosos *Contratos Bananeros* que dejaron tan comprometida nuestra situación financiera, la United Fruit Co. gastó muchos miles de dólares en comprar conciencias costarricenses.

En solo lo que ellos llaman cuentas confidenciales a Boston gastaron trescientos mil colones, esto es, en la compra de las conciencias de personas respetabilísimas y de gran prestigio en el país. En propaganda en la prensa como ciento sesenta mil colones. En solo un periodista que desvió la fácil opinión nacional hacia los chayotes y otras verduras, cien mil colones. A diez y veinte colones a cada una de las personas que iban al Congreso a aplaudir a Arturo Volio, Peregrino Chaverri, Francisco de Paula Gutiérrez, José Monge y demás diputados yunatistas. A los finqueros dueños de bananales que venían a San José a hacer ambiente a los contratos les pagaba la United el hotel y les daba todos sus gastos.

¿Cómo le habrá sacado esa Compañía bananera el jugo al país, para que se decidiera a gastar tantos miles a fin de ganar la partida en el Congreso y en el Ejecutivo?

Las Arbitrariedades de la Bananera

Ha sido publicado el texto de una denuncia enviada a la Comisión Bananera del Congreso por un numeroso grupo de vecinos de Siquirres. Estos protestan de la actitud depredadora, de verdaderos piratas, de los machos de la United, al hacerles presión para obligarlos a suscribir contratos muy onerosos sobre las pobres parcelas que trabajan.

¿Cuál es el propósito de los filibusteros de Boston, aconsejado por Góngora y demás despreciables tinterillos criollos a su servicio? Lo dicen claro los firmantes de esa protesta: "... se han propuesto cierta política con nosotros—dicen—para ver si nosotros pedimos como en ocasiones anteriores que se les conceda todo lo que pida, para que no se arruine la zona atlántica."

Esta es, pues, la situación de esos colonos: por muchos años, algunos de ellos por TREINTA AÑOS, han venido laborando pequeñas parcelas dentro de concesiones de la Compañía. Nunca habían pagado arriendo porque, dada la exigüidad de sus recursos, eso les hubiera sido materialmente imposible. Y ahora, precisamente en una época de tan profunda depresión económica, la United hace valer sus títulos, enseña los documentos que "legalizan" sus robos, muestra esos contratos vergonzosos que con ella han suscrito una burguesía mendicante y vil, y pretende obligar a los colonos a que se comprometan con ella a pagar un canon o que se alejen de sus milpas. ¿Qué solución le queda a los colonos? La resistencia, la resistencia enérgica, si es necesario, la resistencia ARMA-DA. A tiros deben ser echados los agentes desvergonzados de la Bananera, o la policía, o quien sea, si pretenden obligarlos a esos pagos ruinosos exhibiendo títulos falsos como son los derivados de contratos suscritos por un

gobierno traidor a los intereses del país, frente a los indiscutibles títulos de poseyentes de buena fé y de trabajadores incansables sobre las tierras poseídas que presentan los colonos de Siquirres.

Nosotros, al denunciar esos atropellos del atajo de salteadores extranjeros y nativos que forma el "equipo" de la United, enviamos a los firmantes del memorial comentado, y a todos los explotados por la voracidad de la Bananera, nuestra palabra de solidaridad. Y de fe, de fé sin titubeos ni debilidades en que está próxima la hora en que los fusiles obreros restituirán la tierra al que la trabaja y limpiará al país de ese vergonzoso tutelaje a las Compañías imperialistas en que nos ha hundido la traición de la burguesía gobernante.

De PUNTARENAS

El Ministro de Fomento y los trabajadores del muelle.

Actualmente hay en el muelle de Puntarenas un grupo de trabajadores realizando una labor muy grosera: el raspado de los pilotes y en general de todas las piezas metálicas que se encuentran cubiertas de una capa gruesísima de óxido. Realizan su labor bajo un sol inclemente y haciendo equilibrio en unas piezas de madera suspendidas sobre el mar. Por lo general terminan la jornada diaria con las manos sangrantes y el rostro erizado de diminutas partículas metálicas que saltan con violencia a los golpes de la piqueta. Esos hombres salen del trabajo perfectamente extenuados.

Cada uno de ellos devengaba un salario de dos colones cincuenta diarios. Una miseria, si se toma en cuenta el desgaste físico que significa el trabajo que realizan, y además, que casi todos son obreros calificados que han ido al puerto huyendo de la crisis de trabajo de la meseta central.

Un buen día, se presentó en el muelle el Ministro de

Fomento, León Cortés, con aires de señor feudal. Andaba como quien dice reconociendo sus dominios. Al acercarse a ese grupo de trabajadores les preguntó por sus salarios y cuando se enteró de ellos, se escandalizó. Inmediatamente ordenó que se hiciera una rebaja general y escalonada, tomando en cuenta situación de "casado" o "soltero" de cada uno de los trabajadores. Pero antes de dar esa orden, los enteró de lo que iba hacer; y cuando alguno de ellos se atrevió a formular una especie de protesta le contestó con tono altanero: "si quieren trabajar por ese precio, trabajen; si no, lárguense, que yo puedo traer peones de Alajuela que trabajarán a seis reales el día." Y ahí terminó todo. Cortés regresó a la capital, a su lujoso despacho, donde entre mulidos sillones devenga mensualmente un sueldo de varios cientos de colones, doce veces superior al devengado por cada uno de los peones que raspan pilotes en el muelle. En esa forma, se dirá Cortés, adquirirá prestigio de hombre enérgico y de buen administrador; y entregará el Ferrocarril al Pacífico con las arcas repletas de dinero. Con seguridad que nunca se le ocurrirá pensar en el hambre y en las privaciones que tienen que soportar los peones que en nombre del Gobierno explotan, para que él pueda armarse de ese prestigio; ni tampoco en que esos peones y sus familias serán desechos humanos cuando las arcas del Ferrocarril estén repletas de dinero. Ya lo decía Marx refiriéndose a las teorías nacionalistas: El Estado capitalista es tan explorador, como el individuo capitalista.

Pero oigamos esto: el domingo pasado, partió para la frontera de Panamá el señor Cortés junto con el Ministro de Gobernación. Iban, según dijo el Presidente, a "realizar importantísimas labores para la nación." Nosotros más bien creemos que iban sencillamente a pasear de cuenta del Estado. Lo cierto es que casualmente tuvimos oportunidad de enterarnos de los preparativos del viaje. Llevaban a sus órdenes el "Valle-riestra", cargado de licores finos, de conservas y en general de especialidades para el paladar. Aquel cargamento valía muchos miles de colones. Ligando unas cosas con otras más de una vez nosotros nos hemos dicho: el Ministro Cortés iba a derrochar en su paseo, el dinero que economizó explotando a los infelices peones del muelle.

La sección de Puntarenas del Partido Comunista

El compañero Secretario General del Partido Comunista hizo en la semana que termina una visita al puerto del Pacífico. Allí dejó organizada la sección Comunista de Puntarenas, integrando el Comité Provisional por compañeros que han sido ya militantes del Partido en San José y por otros que ahora se inician en estas luchas políticas de clase.

El Partido Comunista de Costa Rica ha dado un paso decisivo hacia adelante con la organización en sus filas de los trabajadores de Puntarenas. Es el comienzo de una seria tarea que nos impondremos para traer a combatir por su liberación, bajo los pliegues rojos de nuestra bandera, al proletariado del Pacífico.

Enviamos un saludo de bienvenida a los camaradas de Puntarenas recién incorporados a nuestras filas.

Panorama Mundial

Japón fuera de la Sociedad de Naciones

segregarse de la nación y constituir el estado independiente de Manchukuo. Ante esta respuesta terminante, el Comité de los 19 no le quedó otra cosa por hacer que invitar, con esa palaciega cortesía tan de abuela que se gasta la S. D. N., a los coquisadores nipones a que evacuaran Manchuria, salvo en la zona del ferrocarril; y decir, de una vez por todas, que no reconocería el estatuto confutitativo del nuevo estado, Manchukuo. La contestación del Japón fue la de liar sus petates y abandonar el cuarto que sus diplomáticos tenían alquilado en algún confortable hotel ginebrino. Y como antes, la metralla imperialista japonesa continuó devastando regiones y masacrando enormes masas de gentes en las tierras mártires de China.

Se nos preguntará: Y por qué las naciones que forman parte de la Liga no resuelven boicotear colectivamente el Japón? Porque esas naciones están profundamente anarquizadas entre sí. Porque

vivimos en la época del capitalismo imperialista, que se caracteriza precisamente por la agudización de los conflictos y de las contradicciones entre las distintas burguesías gobernantes. Cómo van a ponerse de acuerdo entre sí para una acción conjunta en Oriente, gobiernos que están en continuos rozamientos, por el nacionalismo exacerbado, por la cuestión de las deudas de guerra, por la ambición de todos a controlar la Pequeña Entente, por las disputas de mercados, etc.? Hay, además, otras razones: esos gobiernos son en su totalidad hechura de los fabricantes de cañones, de los industriales afiliados a "La Internacional sangrienta de los armamentos;" y estos señores, los Vicker-Artromg, los Scheider-Creusot, etc., más bien alizan un conflicto en que tiene lugar enorme demanda sus artefactos de muerte. Estos industriales presionan a sus gobiernos para que éstos dejen "hacer" al Japón en China...

Por supuesto, que la situación en Extremo Oriente es

espinosa. Japón no se detendrá en Jehol. Todo el norte chino caerá en sus manos rapaces. La Gran Muralla será atravesada y en el propio Pekín colocará sus próconsules. Y esto traerá inevitablemente, hoy o mañana, la guerra del Pacífico. Estados Unidos no podrían soportar que se les excluyera totalmente de los mercados de China. Harían valer su derecho a explotar a los chinos y a venderle mercancía a los chinos, por todos los medios, inclusive el de la acción armada. En previsión de los acontecimientos, está actualmente concentrada en Filipinas y en aguas del Pacífico casi la totalidad de la escuadra de guerra yanqui.

Por otra parte, tanto Estados Unidos como los demás países imperialistas descontentos con la "excesiva" rapacidad del Japón en China, están en perfecto acuerdo con él sobre un aspecto de esa agresión. Nos referimos a la posición estratégica en que estará el imperialismo internacional, poseyendo Japón a Manchuria y al norte chino, en una guerra con la Unión Soviética, esa guerra que tantatentacida viene preparando desde hace años la Internacional de los explotadores.

De como "ahorra" León Cortés los dineros públicos

Para evitarnos un relato más o menos largo, recurrimos a la Gaceta del 29 de Enero del año en curso y copiamos literalmente: ...Artículo III.—El Gobierno le concede a la señora viuda de Quirós los pasajes de primera clase de Limón a Génova, para ella y un hijo suyo, y se compromete a darle además, cincuenta sacos de café cada año, para el expendio que deberá hacerse en la ciudad de Turín, siendo por cuenta del mismo el valor de esos fletes, y la suma mensual de cincuenta

LA FARSA DE LOS MINISTROS "ECONOMICOS"

dólares por los gastos de instalación, pago del local y demás renglones que demandan el servicio que se le encomienda, esto durante los doce primeros meses de la vigencia de este contrato." Otro contrato por el estilo ha sido firmado a favor del doctor Viriato Figueredo. Una de dos: o la señora "bien" y el médico-cirujano a que nos hemos referido, han descendido en gra-

cioso sacrificio por el país hasta la categoría de directores de un cafetín, que es trabajo para proletarios y nunca para gentes tan linajudas, o los llamados contratos no son sino formas encubiertas para liberalidades indebidamente, cabe decir, para distribución de los caudales nacionales como si fueran propios.

Y quien mete la mano en los caudales públicos para distribuirlos en semejante manera, so pretexto de propaganda del café de nuestro país, es el pseudo puritano León Cortés Castro. El mismo que pretende abrirse campo en el marco de nuestra politiquería a empujones y malos modos que presumen de entereza, al modo de los salvajes de nuestra América simulaban el coraje, cuando del corazón se iba, con gritos y con muecas. La herencia es implacable y se hace recordar, cuantas veces queremos olvidarla para no ofendernos.

Este botaratas de Ministro de Fomento y Agricultura es el mismo que hace muy pocas semanas rebajaba los sueldos de los trabajadores del Pacífico, el mismo que los dejaba sin trabajo, con el pretexto de la economía. El mismo que suprime la costumbre de darle un carro a

los trabajadores de la empresa que atrás decimos y las vacaciones correspondientes, para que éstos hagan un paseo anual al puerto de Puntarenas. Todo esto encubierto en apariencias de "economía." Es el mismo que se gana más de mil colones mensuales y economiza seguramente novecientos y pico de colones, puesto que considera que un hombre puede vivir con dos colones veinticinco céntimos, al día. Y para que no se diga que afirmamos tales cosas por mala voluntad hacia el politicastro secundario, que quiere hacerse plataforma entre los ricos, rebajando salarios a los que viven de su fuerza diaria, queremos preguntarle cuáles posibilidades buenas se desprenden de los llamados contratos. La solvencia de quien pide un pasaje al gobierno para el lugar en donde piensa establecer un negocio, es muy dudosa. Por lo mismo: quién le asegura al señor Ministro que después de haber logrado los pasajes, los cincuenta sacos de café, y los seiscientos dólares del primer año, se vuelva a saber del negocio y no haya a quien cobrarle lo invertido en la lusería propaganda del café?

Por otra parte un cafetín asistido por gentes de esa talla resulta onerosísimo, a no ser que se suponga que los referidos señores se ca-

larán el delantal y gorro de costumbre y harán de salones.

Si de esa clase de propaganda se trata, por qué razón no se le dá un precio especial a un dueño de café ya instalado, o aún más, se le regala el café que consuma, a cambio de que haga la propaganda bajo control de nuestra parte, economizándose así esos pasajes de primera para quien contrata y para sus hijos, fuera de la suma que

en dólares se le agrega?

Tomen en cuenta los camaradas que han sufrido las calamidades del paro por culpa del mentido economizador de pesetas, los actos que denunciemos. Sepan que todos sus gestos son monadas cobardes dedicadas a los capitalistas, para que vean en el politiquero con toga ministerial, el hombre que necesitan para azotar a los trabajadores con el despido y la baja de salarios.

El Partido Comunis....

(Viene de la Primera Página).

ley? A los capitalistas o a las personas acomodadas que por diversas razones, muy comprensibles, no pueden o no les conviene pagar el capital; pero que sí pueden pagar intereses.

El mismo artículo, en la parte final, dispone que quedan fuera del amparo de la moratoria las deudas contraídas en el "tráfico comercial." Pero veamos: todo aquel que no tiene bienes con qué respaldar lo que debe, entrega a su acreedor un pagaré firmado. Los que deben pagarés, pues, son los deudores verdaderamente pobres; por lo general se trata de obreros, pequeños comerciantes, empleados públicos, etc. Ahora, si tomamos en cuenta que "el pagaré" es según nuestra legislación un "título comercial", llegaremos a la conclusión de que ninguno de estos deudores de pagarés resultará protegido por la moratoria desde luego que su obligación caerá legalmente bajo el imperio de esa frasecita: "tráfico comercial".

Así por el estilo podríamos seguir descubriendo portillos y encrucijadas ocultas. Pero repetimos, que dejaremos esa labor para cuando la ley esté promulgada. Queríamos simplemente dar un ejemplo que aclarara nuestras palabras.

De lo dicho se desprende claramente que nosotros nunca podríamos oponernos a que se dictaran leyes como las comentadas, ya que esas leyes, en el caso concreto, no han hecho otra cosa que recoger ideas esbozadas por nosotros hace mucho tiempo. Pero nadie tiene derecho a censurarnos, porque protestemos de que nuestras objeciones apenas hayan sido acogidas en la parte formal de la ley y destrozadas en la parte sustancial, quedando por ese procedimiento reducido todo a una farsa descarada. Al protestar, al alertar al pueblo, no hacemos otra cosa que cumplir con nuestro deber de defensores suyos. Y eso es lo que hemos venido haciendo

desde las columnas de nuestro periódico. Hemos pedido que se radicalicen las leyes y no que no se dicten. Pero hemos también aprovechado la oportunidad para hacer ver a los trabajadores que esas papeladas de Jiménez Ortiz y compañeros, tienen en este momento un fin exclusivamente electoral; que no deben creer en la sinceridad de los hombres que siempre han estado incondicionalmente al servicio de sus explotadores; de los hombres que cuando han tenido mando, no tuvieron reparos en emplearlo para vejarnos; de los hombres que ayer no más, se levantaron en el Congreso seguros de que la campaña electoral estaba lejana todavía, y combatieron rudamente dos leyes (la de Salario Mínimo y la de ayuda a los desocupados), que de verdad iban a beneficiar a los trabajadores, pero que tenían el gravísimo defecto de atacar realmente a los capitalistas. No son las palabras sino los hechos los que sirven para conocer a los hombres. Y para conocer al antiguo abogado de la United Fruit Co. hay que apartar la vista de sus poses oportunistas del presente, y recorrer los hechos concretos de su pasado. Porque dijimos eso, Carlos María Jiménez se nos ha venido encima en una forma absurda y ridícula. Según sus palabras, él resulta ahora el defensor de los trabajadores y nosotros los defensores del capital. ¿Cuántos se habrán reído ante semejante despropósito?

Nosotros, entre sonrientes y serios, nos concretamos a decirle: que sea más sincero y que no pretenda por un momento más, seguir engañando a los trabajadores; que ya éstos tienen doctrina y tienen conciencia; y tienen también un Partido Comunista, que no vacilará nunca en señalarles a sus enemigos, como no vacila tampoco en señalarles el único camino que los podrá conducir a su liberación: la revolución social.

Es vergonzoso lo que sucede en el Municipio.

Es algo inaudito, vergonzoso, lo que está sucediendo en el Municipio. No es posible concebir mayor desfachatez que la derrochada en toda oportunidad por el bloque burgués de mayoría.

Si no bastaran sus actuaciones anteriores, suficientemente conocidas de la comunidad capitalina, la del viernes pasado hubiera bastado para destacar la absoluta falta de probidad y la repugnante mala fé de esos hombres, algunos ya con el cabello encanecido por los años y otros ocupando elevadas posiciones dentro del mecanismo comercial de nuestra burguesía.

A la sesión del viernes no concurrieron sino nuestros regidores, los camaradas Braña y Fernández; y don Chico Echeverría, quien llegó a última hora al ser noticiado de que los demás regidores brillaban por su ausencia.

Por no haber sesionado el viernes la Municipalidad dejaron de discutirse asuntos que afectan a los intereses de la ciudad; y, sobre todo, se cometió un acto verdaderamente criminal con los peones del Municipio, que por no haber sido acordado el pago de las planillas correspondientes hallaron dificultades para ser pagados.

¿A qué se debió esta actitud de los municipios grilistas? A lo de siempre: a sus apetitos desenfundados, a sus repugnantes ambiciones peseteras. Había en la orden del día varios nombramientos; es posible que no se hubieran unificado en los nombres y por eso dejaron de asistir. Hay más: uno de los municipios de ese bloque, señor Maramoros, había hecho conocer de los municipios una comunicación pasada a la Secretaría, en que se reafirmaba sobre la nulidad del nombramiento del actual Agente Municipal de Policía y en que protestaba por la forma soez como este señor lo ha atacado en carta privada y en publicaciones de prensa. Presumieron los del bloque estomacal que su compañero Matamoros iba a decirles algunas verdades; y prefirieron, con esa cobardía típica del hombre que no procede de buena fé, dejar de concurrir a la sesión.

No podrán alegar los de la Pro-Estomacal que el Partido Comunista tiene culpabilidad en su falta de cumplimiento del viernes. El Partido ni sus Regidores tenían preconcebida ninguna ofensiva especial contra ellos. Si no fueron a la sesión fue por una de las dos razones apuntadas, o por ambas: falta de acuerdo en la elección de los compinches a quienes colocar en los puestos a que se refería la orden del día; y temor de escuchar de labios de su propio compañero de filas, señor Matamoros, algunas verdades incómodas.

Nosotros, en nombre del Partido Comunista, de los peones del Municipio y de nuestros camaradas regidores, sentamos la más enérgica y vehemente protesta por esa actitud incaleficiente de los regidores grilistas.

Denuncias e irregularidades del municipio

Alcantarilla de las Arias

Aquí tenemos una de las contrataciones más turbias celebradas por la Municipalidad anterior. El contratista es el conocido ingeniero Jiménez Ortiz. En uno de los últimos números de TRABAJO dimos una información detallada de los orígenes y del desenvolvimiento de la contratación. Dijimos que a Jiménez Ortiz le fué adjudicada una licitación para la construcción de una alcantarilla de ladrillo de determinado tamaño; y que posteriormente, ya comenzados los trabajos se le permitió que en vez de ladrillo la hiciera de cemento armado con lo que a la vez se le dió la oportunidad de que aumentara escandalosamente los precios. Naturalmente, al entrar a la licitación, dió precios bajísimos que ninguno otro pudo ofrecer. En esa forma derrotó a sus contrincantes. Luego con el cambio transformó un contrato que le habrá resultado ruinoso en otro que a la comunidad le resultó leonino.

Pero explicamos también, que eso no era todo: mediante una pantomima de ingenieros, se le permitió a Jiménez Ortiz que aumentara a su sabor el volumen de la alcantarilla, y luego que prolongara la construcción hasta donde le dió la gana, pasando desde luego los límites de la licitación. A raíz de esa publicación nuestra, se nos dieron informes que estamos tratando de confirmar. Se nos dice que uno de los ingenieros municipales trazó en aquella oportunidad un plano para la alcantarilla a base de líneas rectas y en condiciones de ejecución que habrían resultado onerosas para el contratista; y se nos dice que ese ingeniero protestó enérgicamente contra las modificaciones posteriores a la licitación que se pretendía hacer. Por esas razones el asunto le fué quitado a ese ingeniero y pasado a otro departamento donde se elaboró un plano a base de líneas curvas y en condiciones favorabilísimas para el contratista; es decir, evadiendo sectores del terreno que habrían demandado rellenos y otras obras igualmente costosas. Todo eso se hizo sigilosamente en forma para muchos incomprensible. Se habla también de un chequecito que posiblemente se conserve todavía en los archivos del difunto Banco Keith. Todos esos son antecedentes muy dignos de tomarse en cuenta, porque están ampliamente respaldados por la realidad de la obra hecha y del contenido de los papeles que se conservan en los archivos municipales.

Jiménez Ortiz está pugnando en este momento porque se le reciba la obra. Sabemos que el ingeniero Bolaños a quien se lo encargó que lo hiciera, se ha encontrado con que la alcantarilla no sirve para nada; con que además de estar mal construida, presenta defectos técnicos fundamentales que la ponen constantemente en peligro de destruirse con el simple peso de unas toneladas encima. Es decir, que la alcantarilla no sirve. Entendemos que el ingeniero Bolaños no ha recibido la obra por esas razones. Nosotros lo excitamos enérgicamente para que se mantenga en esa actitud, y para que sin ninguna vacilación dé los informes que nuestros representantes Braña y Fernández le pedirán oportunamente, cuando exijan la rescisión de esa otra escandalosa contratación de Jiménez Ortiz.

Una irregularidad de la oficina de Control?

El Jefe Forestal de la Municipalidad pidió hace algún tiempo una cantidad grande de arenón que necesitaba para el arreglo del parquecito situado enfrente del Hospital. La Oficina de Hacienda y Control, hizo inmediatamente la licitación del caso. Se presentaron tres licitadores; uno ofreciendo el arenón, a ocho colones el metro cúbico, otro a catorce y un tercero a diecisiete. La licitación fué otorgada al último; es decir, al que cobrarn un exceso de nueve colones por metro sobre la oferta menor; casi el doble. El Jefe de la Oficina de Hacienda y Control puso sin embargo al pie de la adjudicatoria una nota explicando que la adjudicación se había hecho así, porque al Jefe Forestal no le convenía la arena que ofrecían los otros. Nosotros, con conocimiento de que la arena ofrecida por el agraciado, es de la misma calidad de la ofrecida por uno de los otros de propuesta inferior, sacada del mismo río, nos dirigimos al Jefe Forestal y lo interrogamos, obteniendo de él una carta en la cual nos manifiesta que él no ha intervenido en la adjudicación de la referida licitación; que él se limitó a pedir arena sin hacer posteriormente objeciones de ninguna clase. En consecuencia, la razón del Jefe de Hacienda y Control es falsa. Llamamos pues a ese señor ante este tribunal de la opinión proletaria, para que aclare esas cosas. Y advertimos que el mismo procedimiento seguiremos con todas las demás cosas oscuras que nos encontremos en el camino.

Protesta contra las Cias. Eléctricas

En la próxima sesión municipal presentarán nuestros municipios una protesta por la actitud de las Compañías Eléctricas. Estas han adoptado la medida de dejar a oscuras, por turno, a los distintos barrios de la ciudad. Tampoco tienen cuidado de renovar las bombas de alumbrado público que se queman. Todo esto es preconcebido. Responde a un plan. Con su habilidad y con sus mañas habituales, pretende la Bond & Share hacer creer a las gentes que esas irregularidades se deben a que la Junta Nacional no les ha resuelto favorablemente su petición de sustituir las actuales tarifas fijas por el sistema de medidores.

Nuestros municipios no se limitarán a sentar su protesta por esos manejos canallescos

de la Bond & Share, al dejar voluntariamente sin luz a los Barrios México, Keith, Atlántico, etc., sino que también mocionarán en el sentido de que la Municipalidad se dirija a las Compañías Eléctricas diciéndoles que no les pagará el servicio que no rindan. Es decir, que aún cuando por horas quede a oscuras un barrio se le descontará implacablemente del pago mensual la cantidad de luz no suministrada.

Aprovechamos esta oportunidad para afirmarnos en nuestra tesis. La Junta Nacional no debe aceptar el medidor. La comunidad lo rechaza. No quiere soportar un nuevo saqueo de las Compañías Eléctricas. Y si el público consumidor no quiere el medidor, no hay fuerza ni coerción capaz de obligarlo a aceptarlo.